



## Capítulo 265

Fui a la habitación de Jafa en el hospital. Estaba recibiendo tratamiento de regeneración corporal completa, lo que significaba que estaba dormida constantemente.

Pero que Jafa estuviera inconsciente no significaba que el mundo dejara de moverse. Por eso se despertaba periódicamente para recibir informes y tomar decisiones sobre la dirección de la empresa. El líder de una compañía no podía descansar ni siquiera cuando estaba medio muerto.

En cualquier caso, hoy era el día en que Jafa recuperaría temporalmente la conciencia.

-¿Qué te trae por aquí?

En estaba de pie frente a la habitación del hospital con los brazos cruzados. Había sufrido una grave herida, con órganos internos rotos, pero de alguna manera se había recuperado y regresado al servicio.

'En era lo suficientemente hábil para derribar a una unidad de la Legión de las Sombras.'

Eso era algo que ya había confirmado la última vez. En era un guerrero digno de orgullo.

"Tengo algo que hablar con Jafa."





-Pensé que habías cortado la relación con nosotros después de desaparecer un tiempo y llevarte a esa gatita a escondidas.

Incluso a través del tono mecánico del traductor, podía sentir la frialdad en la voz de En.

"Vi tu actuación en la última batalla. Eres hábil. Pero las unidades de la Legión y las prótesis de combate aún pueden moverse gracias a señales residuales incluso si sus cerebros son destruidos. Si lo hubieras sabido, no te habrían alcanzado. No te dejes caer en ataques sin sentido la próxima vez."

Hablé con calma. En ladeó la cabeza con el casco.

-... Oye, ¿de repente te han diagnosticado una enfermedad terminal o algo así?

"Puede que sea un imbécil, pero no soy un psicópata que no entienda el respeto y la gratitud."

Gracias a los mercenarios equesianos dedicados, pude quedarme en Ciudad Fronteriza. Si hubieran sido emocionalmente impulsados o poco fiables, ya me habrían arrastrado de vuelta al Imperio.

Crujido.



-Hace mucho tiempo, aparentemente la gente se lo tomaba literalmente. Pero el verdadero significado es que un niño o discípulo debe superar a quien le crió y enseñó a mantenerse completamente por sí mismos. Así es como un



grupo sigue creciendo y evolucionando. En ese sentido, sigues siendo un guerrero inexperto—aún no has superado a tu maestro.

No era una burla. Era un consejo a su manera.

'No he podido salir de la sombra de Kinuan.'

Había intentado superarle incontables veces, pero el Kinuan que llevaba dentro siempre se interponía en mi camino.

Incluso ahora, cada vez que tenía que tomar una decisión o actuar, pensaba en Kinuan y Hemillas, uno tras otro.

¿Cómo actuaría Kinuan? ¿Qué tal Hemillas? Su mera existencia era como una guía para mí.

Mirando atrás, mi comportamiento se parecía mucho a Kinuan y Hemillas. Podía entender cómo habían llegado a sus posiciones.

Bueno, mis acciones se parecían mucho más a las de Kinuan que a las de Hemillas, lo cual era natural.

'Si me hubiera quedado en el Imperio, probablemente habría seguido un camino similar al de Hemillas'.

Reflexioné sobre las palabras de En.





-Te daré otro consejo. 'Ningún individuo es mayor que el colectivo.' Hay un límite a lo que una persona puede hacer sola. Andar solo es algo que solo haría un tonto. Un individuo solitario que no pertenece a un grupo siempre está condenado a la destrucción. No importa lo excepcionales que sean sus habilidades. Nadie puede manejar cada variable y situación por sí solo. Siempre tenemos que complementarnos.

Los equesianos tienen un instinto colectivista aún más fuerte que los humanos. Pero los humanos también forman grupos.

Las palabras de En iban claramente dirigidas a mí. Aún no había escapado de la sombra de mi mentor, y seguía actuando solo.

Yo también lo sabía. No había mucho que pudiera lograr por mi cuenta.

'Siempre he necesitado la ayuda de alguien.'

Fue igual durante la Era de la Tormenta. Mi fuerza por sí sola no era suficiente, y tenía que depender de los demás una y otra vez.

"Tendré en cuenta tu consejo."

-Guárdalo en tu corazón, no solo en la mente. Deberías saberlo mejor que nadie—en el momento final, no es el cerebro quien toma la decisión, sino el corazón.

En se tocó la sien con la punta del dedo antes de señalar su pecho.





Cuando se abrió la puerta de la habitación del hospital de Jafa, los ejecutivos de la empresa de Jafa comenzaron a salir en fila.

"Ha sido una conversación agradable, Equeussian En."

Me levanté y entré en la habitación del hospital de Jafa.

Jafa, ya consciente, me vio y frunció sus pupilas rasgadas.

"Hoyot."

Hmph. Sorprendentemente, me había perdido esa risa—de hecho, sonaba acogedora.

"¿Cuánto tiempo tenemos para hablar?"

Jafa chasqueó la lengua antes de responder. Estaba sumergida en una cápsula de regeneración, con solo la cabeza asomando.

"... Unos quince minutos."

Aquí también quince minutos, ¿eh?

"Eso es más que suficiente."





"Adelante, habla. Ya he recibido informes sobre tus movimientos recientes, Luka. A estas alturas, aunque me dejaras, no tengo forma de controlarte ni detenerte."

"Gabriel y Ragnata se han ido, y Boyan y yo estamos ahora bajo la jurisdicción del viceministro Ismael. Puedes considerarme un bastardo traicionero si quieres."

"Es traicionero. Me has dejado seco y me has descartado. Hoyooooot, puede que hasta me sienta un poco destrozado."

"Por eso he venido a hablar con sinceridad. Quizá deje de buscar a Kinuan."

"¿Es por Giselle Custoria?"

Jafa habló con calma. Ella sabía de mi conexión con Giselle—ya lo había insinuado antes.

"Sí. Encontrar a Kinuan no es tan importante para mí como encontrar a Giselle. Mientras pueda encontrarla, me da igual dónde esté Kinuan ni qué esté haciendo..."

La expresión de Jafa era complicada. Probablemente estaba enfadada y comprensiva a la vez. Jafa era un Tajirun de naturaleza considerada.

Antes de que su rostro pudiera torcerse más, seguí hablando.





Apareció un espacio blanco y entonces vi el pelo naranja. El cabello, redondo y de aspecto suave, pronto se formó en extremidades, tomando la forma de una persona.





Clic, clic.

Barbara sostenía un cascanueces con forma de pinzas. Sacó una nuez del bolsillo, la abrió y se la comió una a una.

Fruncí el ceño profundamente. Solo ver me hacía encoger la parte inferior del cuerpo.

"¿Estás listo para salir de Ciudad Fronteriza?"

preguntó Barbara. Me obligué a apartar la mirada del cascanueces.

"Hay cosas que tengo que resolver antes de irme, Barbara. Necesito tu cooperación."

"¿Cooperación? ¿Crees que el mundo es una broma? Debes creer que fruncir el ceño tan seriamente hará que todo salga a tu favor."

Barbara sacó otra nuez, la colocó entre las pinzas del cascanueces y—

¡Crujiente!

La nuez fue aplastada sin piedad, su cáscara destrozada cayó al suelo con un estrépito sordo.







Dejo que las palabras fluyan.

Al principio, el rostro de Barbara se contrajo, sus labios temblando de frustración. Pero poco a poco, su expresión se calmó. Una fría racionalidad brilló en sus pupilas.

"... Es cierto. Eliminar elementos inestables es la decisión inteligente."

Cambió de postura con una velocidad asombrosa.

"Ya me he despertado y he deambulado por Ciudad Fronteriza. Eso por sí solo ha alterado tu plan y el de Giselle. Cuando se trata de adaptarme a variables del mundo real, soy mejor que tú."

"Entonces... eso significa..."

Corté a Barbara.

"Hablaemos del resto en persona. Estás en Border City, ¿verdad? Por muy hábil que seas como hacker, es imposible infiltrarse en una red físicamente aislada. Sé que estás en algún lugar de Ciudad Fronteriza."

"¿Conocerte en persona? Je je je. Qué gracioso, Luka. Quieres matarme."

"Me odias y quieres matarme igual de bien. Escucha con atención, Barbara. Necesitamos confianza. Arriesgarás tu vida para verme cara a cara, y no te





mataré en el mundo real. Eso será prueba de que podemos cooperar. Si no estás de acuerdo, simplemente nos separaremos. Busca a Giselle por tu cuenta."

"Debes haber olvidado que Lante está justo detrás de ti."

Hice un movimiento como si intentara alcanzarme la cintura. Mi cuerpo real reflejaba sutilmente el movimiento.

Estremecerse.

Lante reaccionó a mi movimiento en el mundo real.

"Lante es un superior excepcional de la Guardia Imperial. Pero para ser sincero, puedo derrotarlo. Si tienes curiosidad, puedes probarlo."

La emoción de la provocación envió un escalofrío frío que se aferró a mis pies como una escarcha que se arrastra.

¿Podría desengancharme de la simulación y seguir reaccionando al ataque de Lante?

Mis instintos de combate hacían cálculos rápidos, llegando a una conclusión.

'... Es posible.'





Barbara no llegaría a ordenar mi muerte.

'Aunque ella dé una orden de matar, Lante se negará. Pase lo que pase, soy demasiado valioso para La Espada del Imperio. Como mucho, intentará someterme.'

Lante era un hombre que podía pensar y hacer sus propios juicios. Si solo fuera un perro obediente a ciegas, se habría quedado en el Imperio en vez de venir a Ciudad Fronteriza.

"Después de someter a Lante, le contaré sobre tu existencia. Entonces ya veremos—¿te escuchará a ti o me escuchará a mí?"

Barbara abría y cerraba su cascanueces repetidamente. Ella caminaba de un lado a otro, hasta que finalmente se detuvo a mirarme.

"Considera esto una advertencia. No me engañes, Luka."

"Esa es mi frase."

"Entonces..."

Barbara susurró una ubicación. Fue tan inesperado que levanté una ceja ligeramente. Atrevido. Atrevido y temerario.

De acuerdo. Hora de salir de esta maldita simulación.





¡Chillido!

En el momento en que registré la ubicación, fue a atraer mi conciencia de vuelta a la realidad. Un áspero zumbido metálico llenó mis oídos.

Los efectos secundarios del despertar forzado me golpearon con una oleada de mareo. Pero aun así fue mejor que ver cómo me aplastaban los huevos un cascanueces.

"Uf."

Gemí al abrir los ojos.

'Lante ya se ha ido.'

Lante ya se había marchado tras recibir las órdenes de Barbara. En todos los sentidos, fue un antiguo miembro de la Guardia Imperial. Minucioso, rápido y eficiente—no desperdiciaba movimientos innecesarios.

Srrrk.

Presioné mi frente palpitante y me levanté.

La silla en la que estaba sentado tenía el número 46 escrito. Me apoyé en la pared divisoria que lo conecta con el asiento 45, apoyando el brazo en el separador.





'La afirmación de que nuestro tiempo de comunicación estaba limitado a quince minutos era una mentira.'

Barbara había estado usando una línea independiente, libre de interferencias externas, para reunirse conmigo.

En el asiento 45, un anciano raído estaba encorvado, y a su lado había algunas marcas desordenadas de que había visto contenido para adultos.

Suspiré y golpeé la pared divisoria con el dorso de la mano.

"Despierta, Barbara."

El anciano se levantó las gafas lentamente. Una voz ronca se filtró entre sus dientes amarillentos.

"Eso fue cobarde, Luka. ¿Huyendo en cuanto terminé de hablar?"

Barbara, disfrazada de anciano mendigo, apretó el puño y fingió aplastar algo.

"No soy tan tonto como para caer en el mismo truco dos veces. Ni de ti, ni de Kinuan."

"Chirrido, suspiro."







Story: [illegible] Script: [illegible]  
Traducción: Leo



El anciano se rió. Sus músculos faciales se movían de forma antinatural, haciendo que su sonrisa fuera inquietantemente grotesca.

